



Educaguía
.com

DESARROLLO Y

RELACIONES DE LAS

LENGUAS Y DIALECTOS

DE ESPAÑA

Antes de llegar los romanos a la Península Ibérica se hablaban en ella numerosas lenguas, lenguas de las que hoy conocemos algo a través de inscripciones indígenas, y del estudio de la antroponimia y de la toponimia.

Atendiendo a su filiación o no al indoeuropeo, podemos hacer dos grandes divisiones:

1.- Lenguas no emparentadas con el indoeuropeo:

a).- *El tartesio o turdetano*: se hablaba en el sur de Portugal y en la región occidental de Andalucía; contaba con un sistema semialfabético. Apenas conocemos nada de ella con seguridad.

b).- *El ibérico*: ocupaba la parte oriental de Andalucía, la costa de Levante, y el valle del Ebro; su escritura era híbrida compuesta de un silabario y de un alfabeto. Algunas inscripciones se han podido leer, pero aún hoy se desconoce su significado.

c).- *El vasco*: es la única lengua prerromana que ha llegado hasta nuestros días; no se conservan documentos escritos de época temprana.

d).- *El púnico*: se hablaba en el sur y este de Baleares.

2.- Lenguas emparentadas con el indoeuropeo:

a).- *El celtibérico*: se extendía por las zonas de Burgos, Logroño, Soria, Guadalajara, sur de Navarra, y oeste de Zaragoza y Teruel. Las inscripciones halladas revelan que utilizaban el alfabeto ibérico.

b).- *El lusitano*: se hablaba en el norte y centro de Portugal, y en el este de Extremadura; parece que es un dialecto de la rama celta.

Las huellas de estas lenguas son patentes en el léxico (*álamo, abedul, barro, perro, etc.*), en patronímicos hechos en base al sufijo -ez (*Álvarez, González, etc.*), en topónimos (*Málaga, Barcelona, Segovia, etc.*), en el campo de la morfología abundan los sufijos tipo -arro, -urro, -asco, y otros (*guijarro, baturro, peñasco, etc.*).

Los romanos llegan a la Península en el año 218 a.J. con motivo de su guerra contra los cartaginenses, y a partir de ese momento comienza la conquista y romanización de Hispania, que termina en el año 19 d.J. tras someter a cántabros, astures y galaicos.

La civilización y la lengua de los romanos se van imponiendo paulatinamente, aunque no de forma igual, ya que, sin duda, las zonas más

romanizadas fueron el sur y el este de la Península, mientras que las zonas norteñas la romanización fue menos intensa.

La lengua que impusieron los romanos fue el latín, una lengua procedente de la familia indoeuropea. Dado que las conquistas se hicieron a través de las clases medias, fue el latín vulgar el que se impuso y acabó evolucionando hasta dar lugar a las lenguas romances. Poco a poco las lenguas de sustrato quedaron reducidas a usos locales y familiares.

En el siglo V el Imperio de Occidente se derrumba a causa de las invasiones germánicas. Uno de esos pueblos germánicos, los visigodos llegaron a la Península en el año 409, y en muy poco tiempo se hicieron los dueños de la casi totalidad de ella.

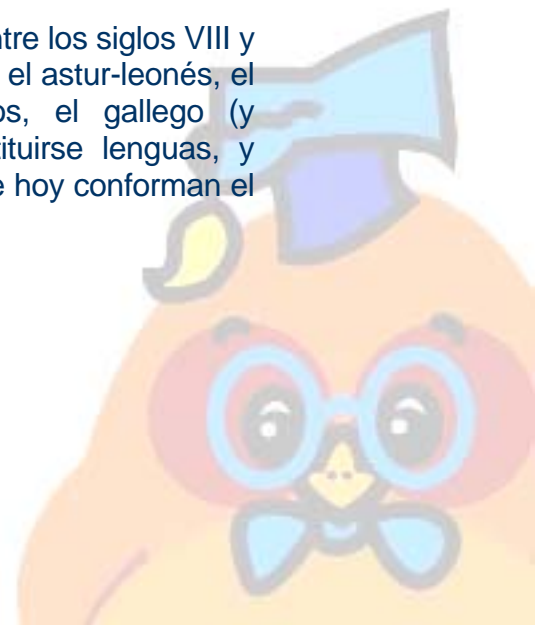
Los visigodos adoptaron la cultura romana, una cultura superior y más avanzada que la suya; a pesar de esta adopción, sus huellas son indudables en las costumbres, el derecho y por supuesto en la lengua, sobre todo en el léxico; términos como *brotar, sacar, jabón, guerra, Gonzalo, Ramiro, Rodrigo* son indudablemente germánicos.

Cuando ya se habían mezclado indígenas y visigodos, el pueblo árabe invade el territorio peninsular. Llegaron en el 711, y en muy poco tiempo se adueñan de la Península, con la honrosa excepción de las regiones norteñas, de donde partirá el proceso de las Reconquista.

El legado árabe ocupa un lugar importantísimo en nuestra cultura y en nuestra lengua, y así hoy perviven claros arabismos como *alcachofa, aceituna, alfombra, tarifa, alcalde, Alcalá, Guadalajara, Algeciras, etc.*

Los dialectos norteños se van desplegando por la geografía española al mismo tiempo que la Reconquista, y esta expansión hace que lenguas como la mozárabe (lengua hispanogoda que sobrevivió en territorio árabe) acaben desapareciendo en favor de los nuevos dialectos.

El tránsito a las nuevas lenguas romances ocurrió entre los siglos VIII y XI, y de este a oeste se desarrollaron el gallego-portugués, el astur-leonés, el castellano, el navarro-aragonés y el catalán. De ellos, el gallego (y portugués), el castellano, y el catalán llegaron a constituirse lenguas, y precisamente éstas, junto con el vasco son las lenguas que hoy conforman el mapa lingüístico español.



El castellano, fue durante siglos el eje sobre el que han girado en mayor o menor medida las diferentes formas lingüísticas de la Península.

El catalán se extendió por Cataluña, Aragón, Valencia y Baleares; en la Edad Media se desarrollo de forma muy notable una literatura en prosa, y aunque en los siglos XVI, XVII, y XVIII decayó, en el siglo XIX resurgió bajo el fenómeno conocido como *renaixença*.

El gallego-portugués se escindió en dos ramas, el gallego y el portugués cuyas diferencias más notables se comienzan a apreciar en el siglo XV. Durante la Edad Media fue la lengua de lírica por excelencia, pero a partir del siglo XVI comienza a decaer sin apenas cultivo literario; es a finales del siglo XIX y principios del XX cuando resurgió con fuerza con el *rexurdimento*.

El navarro-aragonés existió como lengua hasta finales de la Edad Media, pero debido a la influencia de la lengua de Castilla y a la unión de los Reyes Católicos, éste llegó a perderse, y sólo hoy se conservan algunos de sus rasgos en hablas populares del Pirineo de Huesca.

El astur-leonés fue la modalidad romance de la primera monarquía de la Reconquista, pero poco a poco fue absorbida por el romance castellano. Hoy en días apenas subsiste, a no ser en la zona septentrional del antiguo reino (en los límites actuales del Principado de Asturias).

El vasco es la única lengua preindoeuropea que se ha conservado en el occidente de Europa; aún hoy los investigadores se ocupan de sus orígenes, y ha habido muchas teorías, aunque ninguna es segura; algunos han visto su origen en el íbero, otros lo han puesto en relación con lenguas norteafricanas, otros con lenguas del Cáucaso, pero aún no se ha llegado a una conclusión definitiva.

En un principio debió estar mucho más extendida que en época actual, pero ya con la llegada de los romanos esta lengua fue retrocediendo, y hoy sólo se habla en las Vascongadas en algunas zonas de Navarra, aunque es esta época la de mayor manifestación literaria.

